



Edwards Bello y la presencia de Valparaíso

RCF 7113

Si a alguien debiérase levantar un monumento en Valparaíso, es a Joaquín Edwards Bello. Pero no una de esas armazones de metal de medio cuerpo que están tan de moda en la actualidad. Correspondería presentarle de cuerpo entero como se hacía en el pasado. Repetimos: medio cuerpo, no. "No. Y mil veces no", calcando las palabras del escritor en una de sus crónicas.

Joaquín Edwards Bello fue uno de aquellos porteños que ha descrito como nadie nuestra ciudad. Y la amó como ninguno. Había nacido en Valparaíso en la calle del Teatro (hoy, Salvador Donoso), en 1887.

Se inició en las letras en la revista "Pluma y lápiz", siendo aún un adolescente, en 1903. Le entusiasmó la crónica a la que se entregó con pasión, y también la novela. En este último género comenzó publicando en 1910 y 1912, respectivamente, "El inútil" y "El monstruo", dos de las tres primeras con tendencia naturalista que se escribieron en Chile. Las había precedido "Juana Lucero", de Augusto D'Halmar.

Sería largo enumerar sus novelas aparte de las ya nombradas. Pero citamos algunas: "El Roto" (1920); "Un chileno en Madrid" (1928); "La chica del Crillón" (1935); "Criollos en París" (1933). Destacamos: "Valparaíso, la ciudad del viento" (1931), novela que se ha vuelto a imprimir con el hombre abreviado de "Valparaíso"; "El bombardeo de Valparaíso y su época" (1934); "En el viejo Almendral" (1943).

Por su novela y, en especial, por sus crónicas, hemos podido reconstruir el antiguo Valparaíso, transitar por sus ca-

lles, hablar con sus personajes y conocer los profesores del Liceo de Valparaíso, en el cual se educó; tomar el té en el viejo "Ramis Clar", que en su tiempo era un salón de té francés.

Sus crónicas una vez que se leen no abandonan. Cogemos el libro "Memorias de Valparaíso", con 234 composiciones que se refieren únicamente a nuestra ciudad; se respira mucho de lo que fue y que hoy tantos parecen olvidar. Sus palabras son como "un téngase presente".

En nuestra búsqueda de sabores porteños, encontramos en "Hotel Oddó", recuerdos de la sombrerería "Presciutti" de la calle Condell; de don Simón Rodríguez, maestro de Simón Bolívar, que instaló su escuela en la calle del Circo (hoy, Edwards); de un niño alemán que, en 1953, quiso conocer Valparaíso; del médico de ciudad de Valparaíso, Dr. Demetrio Murda Pérez, que durante la infancia del escritor era el único que se desplazaba por las calles porteñas en un coche de su propiedad.

Libros poco conocidos, salidos de su pluma, son: "El nacionalismo continental", ensayo, 1935, prologado por Gabriela Mistral y con un mensaje de Haya de la Torre, y "Cap Polonio", evocación novelesca, 1926.

Joaquín Edwards fue cronista de "La Nación". En 1943 obtuvo el Premio Nacional de Literatura y en 1959, el de Periodismo. Terriblemente enfermo, su muerte ocurrió de mano propia en 1968.

"La mayor creación de Valparaíso es el porteño". Estas palabras de Edwards Bello son las que nos deben hacer reflexionar y trabajar por la ciudad. Hoy y siempre.

A. Simpson T.

61 Mercurio, Valparaíso, 17-VI-1994 p. 39

Edwards Bello y la presencia de Valparaíso [artículo] Adolfo Simpson T.

Libros y documentos

AUTORÍA

Simpson Trostel, Adolfo, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edwards Bello y la presencia de Valparaíso [artículo] Adolfo Simpson T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile